

*En opinión de **Alexander Likhotal**, vicepresidente de Green Cross Int., Johannesburgo fue una cumbre «demasiado ambiciosa» en sus valoraciones, y lo que es necesario es realizar una traducción de esta cumbre a la práctica.*



ES FUNDAMENTAL CONSEGUIR SENSIBILIZAR A LA SOCIEDAD

1.

El término «desarrollo sostenible» ha experimentado muchos altibajos desde su primera evocación en 1972, en Estocolmo con motivo de la Conferencia de la Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo. «Desarrollo sostenible» se ha convertido en un término banal en su detrimento, utilizado por muchos por ser un concepto que conviene a sus necesidades. Consecuentemente, ha perdido en parte su poder descriptivo y algunos lo consideran un concepto pasado.

Por otro lado, el poder del término desarrollo sostenible reside en el mero hecho de que muchos lo reconocen. Es necesario que se reivindique y se fortalezca el «desarrollo sostenible». Los tres pilares interrelacionados de este concepto (económico, social y medioambiental) deben ser considerados como esenciales para rechazar acusaciones erróneas que mantienen que el «desarrollo sostenible» es un enfoque medio ambiental que pomenoriza las necesidades de la gente y la economía.

2.

Los principales desafíos a los que deben enfrentarse las organizaciones internacionales para obtener el desarrollo sostenible son:

mantener la paz, erradicar la pobreza y resolver problemas medioambientales. La paz es esencial para proporcionar la estabilidad que permita que las sociedades se desarrollen a su ritmo y elimina el caos y los conflictos que llevan a la degradación medio ambiental, social y económica. Las Naciones Unidas es la institución más adecuada para mantener la paz; es esencial que los estados miembros respeten los principios y normas que conforman su fundación y la legitiman.

La pobreza debe ser eliminada de la tierra no sólo como un imperativo moral, sino también como requisito para que los humanos sean capaces de construir una vida saludable para ellos, sus familias y sus comunidades. La pobreza permanece como una mancha ética de la humanidad. Es inaceptable que la riqueza mundial se concentre de tal manera que el gasto flagrante y el exceso de consumo convivan con la más absoluta miseria. Las organizaciones internacionales, en colaboración con los gobiernos, las empresas y la sociedad civil, pueden guiar el camino para eliminar la pobreza, lo que beneficiará a toda la humanidad.

La resolución de problemas medioambientales es fundamental para el desarrollo sostenible a largo plazo. Los humanos es-



tán en conflicto constante con su entorno natural en cuanto a actitud y a hechos se refiere, dando como resultado el apuro insostenible que supone el proceso de destrucción que estamos llevando a cabo de los recursos fundamentales de nuestra existencia. ¡En el nombre del progreso! Con el apoyo amplio y variado y el alcance global que poseen las organizaciones internacionales, éstas forman el tejido común que resuelve problemas medioambientales. Su trabajo debe complementarse con los esfuerzos de gobiernos locales y nacionales, empresas y la sociedad civil, que son los que poseen los conocimientos específicos y las cualidades necesarias para implementar soluciones que se ajusten a cada situación.

3.

Muchas de las organizaciones necesarias para dirigir al mundo hacia una trayectoria más sostenible ya existen. Es necesario su refuerzo (sistema de la ONU) y la democratización de las instituciones de Bretton Woods y la Organización de Comercio Mundial. Sólo por medio de un sistema multilateral con representación democrática, basado en principios de ética universales, el mundo será capaz de responder a los grandes desafíos a los que se enfrenta actualmente la humanidad. Se podrá alcanzar entonces la infraestructura internacional que obtenga la sostenibilidad y que le dé apoyo, pero por falta de visión y de cooperación, los intereses nacionales prevalecen sobre la equidad y la justicia.

Paralelamente, gran parte de los conocimientos y de la tecnología ya existen, lo que podría hacer que la humanidad se encaminase hacia la sostenibilidad, pero esto se ve frenado por intereses consolidados que se aprovechan del *status quo*. El movimiento ecológico, que ha ganado fuerza e influencia, debe potenciarse para ejercer presión sobre los gobiernos y empresas y así avanzar en la dirección correcta.

Por ejemplo, Internet es una herramienta poderosa para promover la sostenibilidad, gracias a su fácil acceso y al intercambio de información, *networking* y comunicación. La sociedad civil ha manifestado su sofisticación utilizando Internet para la coordinación de actividades y para aumentar la cooperación entre organizaciones.

4.

Los problemas de hoy cruzan fronteras a un nivel desconocido hasta ahora en la historia. El cambio climático, la migración, la degradación del medio ambiente, la contaminación del agua y la escasez, cómo deshacerse de los residuos, etc., son problemas que pueden resolverse de manera más eficaz mediante la cooperación y la coordinación internacional. Sin embargo muchos políticos se muestran reticentes a la hora de abordar estos problemas a nivel local o internacional por miedo a las consecuencias electorales. Mientras tanto, estos problemas se vuelven cada vez más peligrosos.

La ausencia de un marco ético reconocido que vincule nuestras acciones a un imperativo moral contribuye a esta situación. Las so-



luciones a muchos de los problemas relativos a la sostenibilidad están a nuestro alcance, pero no se están llevando a cabo. Una manifestación visible de esta situación reside en los acuerdos internacionales ratificados que no se ven implementados o reforzados, y en instituciones internacionales, como las Naciones Unidas, que son manipuladas por los que tienen el poder para conseguir sus objetivos, en detrimento de millones de personas en todo el mundo.

La rentabilidad y la comodidad de las numerosas personas que disfrutan del *status quo* son los principales obstáculos para el movimiento de sostenibilidad. Hasta que no salga más gente de la ignorancia sobre las consecuencias que acarrearán sus acciones, hasta que no se produzca un alejamiento notable de los estilos de vida materialistas y consumistas y hasta que no se perciba claramente la urgencia de las amenazas del planeta, la sostenibilidad se enfrentará a la oposición del ignorante, del conformista y de los especuladores.

5.

Estos tres grupos tienen papeles importantes que desempeñar. Los gobiernos deben abordar estos problemas a nivel interno e internacional. Hemos visto una mayor importancia del papel que desempeñan los gobiernos locales, que están en primera línea de los problemas de sostenibilidad, especialmente a través de la expansión de la red entre ciudades, intercambiando conocimientos y soluciones. Los gobiernos nacionales deben asumir el cumplimiento de las obligaciones internacionales e implementar el cambio desde el propio país.

Cada vez más, las empresas y las industrias descubren que los enfoques sostenibles para los negocios tienen su compensación no sólo en lo referente a aumentos de la eficacia y abaratamiento de los costes de producción, sino también en la respuesta de los consumidores que exigen que las empresas respeten el medio ambiente y sean responsables socialmente. Las empresas que responden sinceramente a esta nueva demanda están siendo recompensadas con márgenes de beneficio más amplios y ganancias en el mercado.

Hemos visto en los últimos años cómo se le otorgaban poderes a la sociedad civil en un proceso facilitado por el acceso y la libertad

en Internet. Grupos del mundo entero intercambian información y cooperan con el fin de apoyar un objetivo común para proyectos locales y esfuerzos internacionales. Este poder debe ser fomentado como el nuevo rostro de la democracia internacional y debe ser respetado e incorporado al proceso de toma de decisiones internacional. La sociedad civil tiene una voz que merece y exige que se la tenga en cuenta como se ha comprobado en las manifestaciones en todo el planeta.

6.

En lo referente a medidas estadísticas, desde luego que no. No hemos hecho progresos suficientes para conseguir el equilibrio que necesita la sostenibilidad. El aumento de la población, el consumo, la producción de residuos, la pérdida de la biodiversidad, el calentamiento global, la desertificación, etc., siguen aumentando a niveles alarmantes. El planeta está más contaminado y más poblado, mientras que la brecha entre ricos y pobres, dentro de las naciones y entre ellas, aumenta día a día.

Por otro lado, la conciencia pública y colectiva de la sociedad civil sobre los requisitos necesarios para obtener la sostenibilidad ha mejorado. Esfuerzos importantes nos hacen avanzar en la dirección correcta, aunque no lo suficientemente rápido. Confío en que la humanidad sea capaz de usar nuestra razón, nuestro conocimiento, nuestro amor por la vida, nuestros principios éticos para la supervivencia a largo plazo del género humano y del planeta. Podemos aprender a vivir con respeto por la naturaleza y por nosotros mismos, garantizando así un futuro saludable, justo y equitativo para todos.

Por esta razón, mi organización, Green Cross International, está trabajando para organizar Los Diálogos sobre la Tierra, un foro internacional sobre ética y sostenibilidad que ayuda a fomentar el desarrollo de una conciencia ecológica global. Estos encuentros tienen la intención de aumentar la conciencia sobre estos problemas, de formar un consenso, de extender redes y proponer soluciones. El empuje está tomando fuerza. Las respuestas están a nuestro alcance. Lo más importante es seguir dándole forma a este empuje para poner en práctica las respuestas con el fin de que la sostenibilidad no sea un objetivo, sino una realidad.

